



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de diciembre de 2019
Español
Original: inglés

Carta de fecha 11 de diciembre de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas

Por la presente, tengo el honor de transmitir un resumen del debate abierto celebrado por el Consejo de Seguridad el 5 de diciembre de 2018 sobre el tema “La reconstrucción después de los conflictos y la paz, la seguridad y la estabilidad”, en relación con el asunto “Consolidación y sostenimiento de la paz”, (véase el anexo I) y un resumen del debate abierto celebrado por el Consejo de Seguridad el 6 de diciembre de 2018 sobre el tema “La función de los Estados, los acuerdos regionales y las Naciones Unidas en la prevención y solución de conflictos”, en relación con el asunto “Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales”, (véase el anexo II), ambos preparados por Côte d'Ivoire en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad en diciembre de 2018.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Léon H. Kacou **Adom**
Embajador



Anexo I de la carta de fecha 11 de diciembre de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas

Resumen preparado por la Presidencia del debate abierto celebrado por el Consejo de Seguridad el 5 de diciembre de 2018 sobre el tema “La reconstrucción después de los conflictos y la paz, la seguridad y la estabilidad”

En mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad en diciembre de 2018, por la presente le transmito un resumen del debate del Consejo de Seguridad sobre el tema “La reconstrucción después de los conflictos y la paz, la seguridad y la estabilidad”, celebrado el 5 de diciembre de 2018. La nota de concepto en la que se destaca la experiencia de Côte d'Ivoire como país que salía de un conflicto mediante un conjunto de medidas económicas, políticas y de seguridad puede aportar enseñanzas para el Consejo y los países en crisis ([S/2018/1063](#)).

El debate estuvo presidido por el Presidente de Côte d'Ivoire, Alassane Ouattara, y realizaron exposiciones el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Moussa Faki Mahamat.

El Secretario General destacó su programa de reforma, cuyo fin es que las Naciones Unidas se centren más en la prevención de conflictos, así como promover una mayor coordinación entre los tres pilares de las Naciones Unidas: paz, desarrollo sostenible y derechos humanos. El Secretario General destacó la importancia de adoptar un enfoque holístico para luchar contra los factores de inestabilidad y promover el desarrollo, adaptándose al contexto de cada país. Además, hizo hincapié en que la consolidación y el sostenimiento de la paz exigían un enfoque inclusivo, liderado por agentes nacionales y locales, incluidos el sector privado, la sociedad civil y los grupos marginados, como las mujeres y las niñas, los jóvenes y las minorías étnicas. El Secretario General subrayó la necesidad de alianzas entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales y con las instituciones financieras internacionales, que afirmó eran particularmente importantes en los entornos de transición, una vez que la operación de paz ha partido. En este sentido, el Secretario General subrayó la alianza entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y el Banco Mundial, así como la función de convocatoria de la Comisión de Consolidación de la Paz, e hizo hincapié en la necesidad de contar con recursos suficientes y previsibles para los agentes de consolidación de la paz y de desarrollo, y destacó en este sentido la función del Fondo para la Consolidación de la Paz. Finalmente, reiteró que las operaciones de paz de dirección africana deberían beneficiarse, cuando correspondiera, de la aportación de cuotas de las Naciones Unidas.

El Presidente de la Comisión de la Unión Africana destacó que la experiencia de Côte d'Ivoire demostraba que la voluntad política nacional, el apoyo internacional y las alianzas, la reconciliación y el crecimiento económico son importantes para establecer la paz. En este sentido, mencionó las iniciativas de la Unión Africana encaminadas a apoyar a sus Estados miembros en la reconstrucción después de los conflictos, en particular la Iniciativa para la Solidaridad Africana. Al describir los factores que son vitales durante la reconstrucción después de un conflicto, el Presidente destacó la importancia de la inclusión política y la gobernanza democrática, el desarrollo equilibrado para luchar contra la desigualdad, y la atención de las necesidades de las mujeres, los jóvenes y las víctimas del conflicto. Por otra parte, señaló la necesidad de armonizar las actividades de desarme, desmovilización

y reintegración con los procesos de reforma del sector de la seguridad. El Presidente afirmó que la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas había aumentado considerablemente, por ejemplo, entre la Comisión de la Unión Africana y la Secretaría de las Naciones Unidas, y entre el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Además, había empezado una cooperación prometedora entre el Consejo de Paz y Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz. De acuerdo con el Presidente, los principios rectores para apoyar la paz, la estabilidad y el desarrollo en África deberían ser la titularidad nacional; la adaptación de las soluciones a cada uno de los contextos nacionales, lo cual incluye luchar contra la impunidad de manera que se promuevan la reconciliación y la paz duradera; y el apoyo internacional a largo plazo más allá de la fase de crisis.

Tras las exposiciones, el Presidente de Côte d'Ivoire, hablando a título nacional, expresó su apoyo a las reformas institucionales del Secretario General. Agradeció a la comunidad internacional el apoyo prestado a Côte d'Ivoire y rindió homenaje a los 150 miembros del personal de mantenimiento de la paz de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire que habían perdido la vida.

El Presidente de Côte d'Ivoire reiteró que el debate era una oportunidad para compartir la experiencia de su país en la reconstrucción después de los conflictos, algo que podría enriquecer la práctica del Consejo de Seguridad en materia de consolidación de la paz y resultar útil para los países que se encuentran en situaciones similares. También afirmó que, tras salir de la crisis postelectoral que vivió en 2011, Côte d'Ivoire había basado su estrategia posconflicto en tres procesos: la recuperación de la economía; el desarme, la desmovilización y la reintegración y la reforma del sector de la seguridad; y la reconciliación. A continuación, el Presidente de Côte d'Ivoire desarrolló esos temas, como sigue:

- La recuperación económica permitió al Gobierno responder a las necesidades sociales y de seguridad inmediatas, así como a las necesidades de desarrollo a largo plazo. En primer lugar, se aplicó un programa presidencial de emergencia, en particular para las zonas rurales frágiles, para acelerar la reinstauración de la autoridad del Estado en todas las regiones del país. El programa se complementó con planes nacionales de desarrollo (2012 a 2015 y 2016 a 2020) que precisaron aproximadamente 72.000 millones de dólares, para aproximadamente el 60 % de los cuales el Gobierno solicitó financiación del sector privado. El Presidente afirmó que el sector privado era crucial para revivir la economía y crear empleo. El crecimiento económico medio entre 2012 y 2017 fue de casi un 9 % anual.
- Côte d'Ivoire trabajó con las Naciones Unidas en un programa de desarme, desmovilización y reintegración gracias al que se reintegraron más de 65.000 excombatientes en tres años. El Gobierno financió el 72 % de los 200 millones de dólares que costó ese programa. Uno de los beneficios de la recuperación económica de Côte d'Ivoire fue que proporcionó empleo a los jóvenes y los excombatientes, pues creó más de 2 millones de puestos de trabajo desde 2012. El Presidente afirmó que Côte d'Ivoire seguía reestructurando y modernizando el ejército, los servicios de seguridad y el sistema judicial.
- Con el fin de promover la reconciliación nacional y la cohesión social, el Gobierno puso en marcha una Comisión para el Diálogo, la Verdad y la Reconciliación, una Comisión Nacional para la Reconciliación y la Indemnización de las Víctimas, y una Cámara de Reyes y Jefes Tradicionales. En agosto de 2018, alrededor de 800 personas fueron indultadas por medio de una ley de amnistía de delitos relacionados con la crisis postelectoral o contra la autoridad del Estado. En el frente político más en general, las elecciones celebradas desde 2012, incluido un referendo sobre la Constitución, habían

ayudado a normalizar la vida política. El Gobierno también había creado una Alta Autoridad para la Buena Gobernanza a fin de prevenir y combatir la corrupción. El Presidente destacó que una enseñanza que se podía extraer de la experiencia posconflicto de Côte d'Ivoire era la importancia de un Gobierno cuya legitimidad proviniera de unas elecciones democráticas y transparentes.

Por último, el Presidente señaló que el entorno de seguridad regional podía afectar a la estabilidad en los países que salen de un conflicto. En ese sentido, exhortó al Consejo de Seguridad a que proporcionara financiación suficiente y sostenible para las operaciones de paz africanas.

Posteriormente, todos los miembros del Consejo formularon declaraciones, así como cuatro Estados miembros que fueron invitados a participar (Burkina Faso, el Japón, Rwanda y el Senegal). Durante el debate, se reconocieron ampliamente el ejemplo positivo de Côte d'Ivoire y las enseñanzas que se pueden extraer de él. Una cuestión que se destacó en general fue que la reconstrucción después de un conflicto precisa un enfoque holístico, pues la paz y la seguridad están interrelacionadas con el desarrollo. Ello incluye actividades que van desde medidas relacionadas con la seguridad hasta el desarrollo socioeconómico, reformas institucionales y procesos políticos, incluidos procesos de reconciliación. Un enfoque holístico también sirve para abordar las causas profundas de los conflictos, como el subdesarrollo, la pobreza, las desigualdades económicas, sociales y políticas, la mala gobernanza y el cambio climático. A este respecto, en muchas de las intervenciones se expresó apoyo a las reformas del Secretario General, que se describen en su informe de 18 de enero de 2018 sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz ([S/2018/43](#)), la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 de la Unión Africana.

Varios miembros del Consejo observaron la importancia de las siguientes cuestiones para la consolidación y el sostenimiento de la paz y la reconstrucción después de los conflictos:

La titularidad nacional, junto con la voluntad política nacional, se mencionó ampliamente como crítica para la reconstrucción después de un conflicto. Varios oradores señalaron que la asistencia internacional debía procurar apoyar las prioridades de los Gobiernos nacionales. Con la titularidad nacional guarda relación la inclusividad. Los planes nacionales de consolidación de la paz deberían tener en cuenta las opiniones y las necesidades de los distintos estratos sociales de un país y debían contar con el apoyo de las comunidades locales. Muchos oradores destacaron la importancia de velar por la participación de las mujeres, los jóvenes y las minorías. También se destacaron reiteradamente las contribuciones que las mujeres y los jóvenes pueden hacer para la consolidación de la paz.

La reconciliación nacional es una prioridad para los países que salen de un conflicto. Los oradores destacaron la importancia de las comisiones de la verdad y la reconciliación, así como de la justicia de transición, la rendición de cuentas de quienes hayan cometido atentados contra los derechos humanos, y del apoyo a las víctimas de guerra. Algunos oradores destacaron la necesidad de manejar adecuadamente la relación entre el mantenimiento de la paz y la búsqueda de la justicia.

La creación de capacidad y la construcción institucional son elementos importantes, pues la capacidad del Estado con frecuencia queda seriamente dañada o destruida tras un conflicto y centrarse en esas actividades puede reducir la dependencia de los Estados de la asistencia externa. En relación con ello, muchos oradores se refirieron al restablecimiento del estado de derecho y la promoción de la buena gobernanza, que incluye la prestación de los servicios básicos, el fortalecimiento de las instituciones democráticas y la lucha contra la corrupción.

El desarme, la desmovilización y la reintegración y la reforma del sector de la seguridad son importantes para establecer el monopolio del Estado sobre el uso de la fuerza. El restablecimiento de la seguridad es necesario para el desarrollo, y la reforma del sector de la seguridad debe ser una de las prioridades para la construcción institucional. La protección de los derechos humanos también se mencionó con frecuencia como necesaria para sostener la paz en las sociedades que salen de un conflicto.

Una de las cuestiones en que se hizo hincapié con frecuencia fue la función crucial de la recuperación económica para la consolidación de la paz y la estabilidad, pues contribuye a satisfacer las necesidades básicas de la población y les proporciona medios de vida. Numerosos oradores destacaron que la recuperación económica debía ser inclusiva y equilibrada. También se destacó el fomento de la recuperación centrada en el empleo, así como las inversiones en infraestructura, que crean puestos de trabajo y apoyan el crecimiento económico. Varios oradores destacaron la función que desempeñan las instituciones financieras internacionales, en particular el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como la importancia de movilizar al sector privado. También se observó la importancia del estado de derecho y de unas instituciones sólidas de negocios y para atraer inversiones. Dos delegaciones señalaron que en las iniciativas para reconstruir las economías debían tenerse en cuenta los efectos del cambio climático.

Numerosos oradores hicieron referencia a las alianzas. Los oradores señalaron que la reconstrucción después de un conflicto llevaba tiempo, no se podía apresurar y exigía el apoyo y la atención internacionales. Las organizaciones regionales y subregionales están familiarizadas con la dinámica local y pueden desempeñar una función de apoyo una vez que las operaciones de paz de las Naciones Unidas se retiran. Se mencionaron en este sentido las contribuciones de la Unión Africana y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, así como las de las instituciones financieras internacionales, el sector privado y los asociados de la sociedad civil. Se subrayaron las alianzas de las Naciones Unidas con las organizaciones regionales y subregionales y con las instituciones financieras internacionales, y se señaló la importante función de las Naciones Unidas en la coordinación de la asistencia internacional.

La Comisión de Consolidación de la Paz se mencionó con frecuencia como un asociado importante, con potencial para desempeñar una función aún mayor, en particular durante las transiciones. Su función de convocatoria y de puente le permite reunir a agentes diversos y mantener la atención y el apoyo internacionales tras la retirada de las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Además, puede ayudar en la elaboración de estrategias y perspectivas regionales. Varios oradores destacaron, además de su función de asesoramiento al Consejo de Seguridad, la creciente colaboración de la Comisión de Consolidación de la Paz con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Se pidieron recursos suficientes y previsibles para la consolidación de la paz. Ello incluye proporcionar recursos suficientes en los entornos de transición, una vez que las operaciones de paz se han retirado. Varios oradores observaron que el Fondo para la Consolidación de la Paz desempeñaba una valiosa función, aunque algunos no eran partidarios de las propuestas para financiarlo con cuotas, sino que preferían alentar las contribuciones voluntarias. Se reiteraron las peticiones de que se proporcionaran fondos procedentes de cuotas a las operaciones de paz de dirección africana.

Numerosos oradores hicieron hincapié en la necesidad de adaptar las estrategias de consolidación de la paz a los contextos específicos de cada país. También se mencionaron las contribuciones de las operaciones de mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz, así como la importancia de que las Naciones Unidas determinaran el estado final deseable, y establecieran una estrategia de salida viable, en el momento de establecer una operación de mantenimiento de la paz. Se observó la importante función que desempeñan los procesos políticos para manejar las luchas de poder no resueltas y para que la asistencia internacional a la consolidación de la paz pueda dar resultados.

De los cuatro Estados no miembros del Consejo que participaron, Rwanda y Burkina Faso hablaron sobre su propia experiencia saliendo de un conflicto o de una crisis. Rwanda describió los tres pilares de su estrategia para la recuperación posconflicto: el restablecimiento de la seguridad y la paz, incluida la reintegración de 10.000 excombatientes; la reconstrucción de las instituciones instaurando el estado de derecho, luchando contra la corrupción y velando por que todas las personas sean atendidas por igual; y el logro de un dividendo de desarrollo, que se beneficiaba de la asistencia internacional teniendo en cuenta las prioridades nacionales. Rwanda destacó también el papel del liderazgo y la titularidad nacionales. Burkina Faso mencionó la importancia de las alianzas con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y las Naciones Unidas para resolver sus crisis de 2014 y 2015 y la transición política. Desde entonces, el Gobierno había centrado en la verdad y la reconciliación y en la reforma del sector de la seguridad, que habían recibido apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz. El Gobierno también había estado aplicando un plan nacional para el desarrollo económico y social a fin de revitalizar la economía y el mercado de trabajo y promover el desarrollo sostenible.

Côte d'Ivoire organizó este debate abierto con el objetivo de llamar la atención sobre las necesidades de reconstrucción después de los conflictos y las mejores prácticas en ese ámbito. En mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre de 2018, espero que este debate contribuya, como afirmó el Presidente Ouattara, a enriquecer el examen de la cuestión por parte del Consejo.

Anexo II de la carta de fecha 11 de diciembre de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas

Resumen preparado por la Presidencia del debate abierto celebrado por el Consejo de Seguridad el 6 de diciembre de 2018 sobre el tema “La función de los Estados, los acuerdos regionales y las Naciones Unidas en la prevención y solución de conflictos”

En mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad en diciembre de 2018, por la presente le transmito un resumen del debate abierto a nivel ministerial celebrado el 6 de diciembre de 2018 sobre el tema “La función de los Estados, los acuerdos regionales y las Naciones Unidas en la prevención y solución de conflictos”. El debate abierto se celebró en relación con el asunto “Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales”, contó con la participación de representantes de alto nivel de 57 Estados Miembros y la Unión Europea, y estuvo presidido por el Ministro de Relaciones de Côte d'Ivoire, Marcel Amon-Tanoh. Hicieron exposiciones el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres; el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Moussa Faki Mahamat; y el Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, Jean-Claude Kassi Brou.

El Secretario General habló a favor de la prevención como fin en sí mismo, para salvar vidas y proteger a las personas, no como instrumento de cualquier otra agenda política. Destacó el carácter visionario del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, que fue redactado en un momento en que apenas existían organizaciones regionales, y afirmó que las organizaciones regionales y subregionales contaban con la proximidad, la experiencia, el conocimiento de las dinámicas locales, la flexibilidad y los contactos para actuar con mayor rapidez y eficacia cuando la situación se deterioraba. Además, hizo hincapié en la necesidad de que esas organizaciones desarrollaran su capacidad para adoptar medidas preventivas en una etapa temprana, y de que los Estados Miembros renovaran su compromiso con el multilateralismo basado en la Carta de las Naciones Unidas y en los principios de complementariedad y subsidiariedad.

El Presidente de la Unión Africana señaló que el compromiso de su organización de silenciar las armas para 2020 entrañaba “no solo que se solucionen los actuales conflictos sino también que se consolide la paz donde se ha logrado y que se prevengan nuevas crisis, sobre todo en África”. El Presidente habló de cómo la acción preventiva con frecuencia se enfrentaba a cuestiones relacionadas con la soberanía y carecía del tiempo y el espacio necesarios para que los esfuerzos diplomáticos fueran efectivos. Sin embargo, los Estados miembros han podido superar esos escollos en el despliegue de operaciones de paz africanas. En su declaración, el Presidente de la Unión Africana reiteró la necesidad de adoptar una resolución sobre la financiación sostenible y previsible para las operaciones de la Unión Africana de apoyo a la paz autorizadas por el Consejo de Seguridad. Además, expuso la Agenda 2063, la iniciativa de la Unión Africana para la transformación socioeconómica, y su contribución a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

La declaración conjunta emitida por el Secretario General y el Presidente de la Unión Africana el 6 de diciembre de 2018, el mismo día del debate abierto, hace aportaciones importantes sobre el futuro de las alianzas entre las organizaciones. En la declaración, el Secretario General y el Presidente de la Unión Africana hicieron suyos los principios rectores para la relación, evaluaron los progresos en las esferas

críticas (financiación de la Unión Africana, toma de decisiones sobre la base de consultas, gestión financiera y el marco de cumplimiento de la Unión Africana) y señalaron las prioridades clave.

En el debate abierto, el Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental compartió con el Consejo cómo la región de África Occidental había aprendido de su pasado centrándose en los esfuerzos diplomáticos preventivos. Esas acciones, que no tenían gran visibilidad, habían ayudado a reducir las tensiones en momentos críticos, como durante las elecciones. El Sr. Brou señaló que la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental había creado un sistema de alerta y respuesta tempranas que se estaba reproduciendo a nivel nacional, y observó que la alianza de la Comunidad Económica con las Naciones Unidas y la Unión Africana abarcaba desde el diálogo político de alto nivel al apoyo conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas al despliegue de operaciones de paz lideradas por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la realización de misiones visitadoras conjuntas con las Naciones Unidas durante crisis políticas.

Basándose en la experiencia de Côte d'Ivoire, el Ministro de Relaciones Exteriores hizo hincapié en la importancia de fortalecer la cooperación y la coordinación entre los agentes nacionales, las organizaciones subregionales y regionales y las Naciones Unidas. Además de la mediación de Ghana y de Sudáfrica, la Unión Africana y después las Naciones Unidas tomaron el relevo de la CEDEAO en la dirección de los procesos políticos y militares. Además, Burkina Faso desempeñó una función de mediación decisiva en el período previo a las elecciones presidenciales de octubre de 2010. El Ministro compartió ese ejemplo con la esperanza de que la experiencia de Côte d'Ivoire pudiera contribuir a fortalecer los mecanismos de resolución y prevención de conflictos.

Antes de la sesión, Côte d'Ivoire distribuyó una nota conceptual para enmarcar el debate (S/2018/1064). El resumen que figura a continuación recoge algunas de las ideas y las recomendaciones formuladas por los participantes durante el debate abierto.

Fortalecimiento de la cooperación con las organizaciones regionales y subregionales en la prevención y la resolución de conflictos

La participación internacional y regional en la prevención y la gestión de conflictos exige una estrategia común con prioridades claras que incluyan el apoyo de los agentes nacionales. Si no cuentan con recursos, esas actuaciones no son sostenibles. La función que desempeñan los Estados en la resolución y la prevención de conflictos es crucial, pues son los Estados quienes tienen la responsabilidad primordial de proteger a sus ciudadanos garantizando sus derechos, respondiendo a sus demandas legítimas y promoviendo la inclusividad y la resiliencia.

La alianza con las organizaciones regionales y subregionales debe respetar los principios de reparto de la carga y la responsabilidad, toma de decisiones mediante consultas, la ventaja comparativa y la división del trabajo, así como de rendición de cuentas mutua.

Varios participantes mencionaron el reciente estudio conjunto de las Naciones Unidas y el Banco Mundial "Senderos para la Paz" (*Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict*), que defiende de manera convincente y basada en pruebas que la prevención permitiría ahorrar aproximadamente 34.000 millones de dólares en daños en los países que evitan la guerra.

A fin de proporcionar respuestas integrales y coherentes a las crisis, el nexo humanitario entre el desarrollo y la paz debe ponerse en práctica sobre el terreno, lo cual entraña aumentar los intercambios entre los organismos de las Naciones Unidas y entre los agentes bilaterales y multilaterales. Especialmente en situaciones de transición, la Comisión de Consolidación de la Paz puede promover la inclusividad estableciendo contactos entre las organizaciones subregionales y regionales y el Consejo de Seguridad.

Algunos participantes destacaron la función que desempeñaban las oficinas regionales de las Naciones Unidas (en Asia Central, África Central y África Occidental y en el Sahel), que han contribuido a llevar a cabo una serie de actividades relacionadas con la prevención, y mencionaron la posibilidad de que este modelo se reprodujera en otras zonas de conflicto en todo el mundo.

Los participantes también hablaron sobre la función que desempeñaban varias organizaciones regionales y subregionales en lo que respecta a la paz y la seguridad internacionales, entre ellas la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Liga de los Estados Árabes, la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, la Organización de Cooperación Islámica y la Organización de los Estados Americanos, aunque la mayoría de los participantes se centraron en el continente africano. En este contexto, se mencionó el reciente ejemplo de Gambia, donde los esfuerzos combinados de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental habían ayudado a evitar una escalada de la crisis postelectoral a principios de 2017. Otras organizaciones mencionadas fueron la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Comunidad de África Oriental y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo.

El Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana podrían basarse en la cooperación que han desarrollado durante más de un decenio, reflejada en sus reuniones anuales conjuntas, y aprovecharla para efectuar visitas conjuntas sobre el terreno, como se acordó anteriormente, a fin de realizar una evaluación común del conflicto. Un elemento importante a la hora de promover la unidad de acción son las exposiciones informativas conjuntas de los Representantes y Enviados Especiales de ambas organizaciones ante el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

La cooperación más estrecha entre la Secretaría de las Naciones Unidas y la Comisión de la Unión Africana, incluidas las visitas conjuntas sobre el terreno de altos funcionarios, los intercambios de información más frecuentes y la creciente acción coordinada resultan alentadores. Numerosos participantes se refirieron al Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad y a la declaración conjunta emitida por el Secretario General de las Naciones Unidas y el Presidente de la Unión Africana el mismo día en que se celebró el debate abierto.

Varios participantes hablaron sobre la importancia de realzar el papel de las mujeres en el ámbito de la paz y la seguridad, no solo como personal de mantenimiento de la paz sino también en la esfera de la prevención y la resolución de conflictos, y mediante su acceso al liderazgo político, con miras al sostenimiento de la paz.

Mejora de las operaciones de paz

La iniciativa “Acción para el Mantenimiento de la Paz” del Secretario General y la Declaración de Compromisos Compartidos, que hicieron suyas 151 Estados Miembros, brindan una oportunidad para hacer frente a algunos de los obstáculos que

dificultan la eficacia de las operaciones de paz. Entre ellos cabe citar la percepción no favorable de los Estados receptores y la población local, la necesidad de mayor apoyo político para esas misiones, la vaguedad de los mandatos o la insuficiencia de los recursos humanos y logísticos de que disponen. También se habló de la importancia de preparar mandatos específicos, realistas, adecuados desde el punto de vista político y dotados de financiación suficiente.

En general, los miembros estuvieron de acuerdo en que fortalecer la seguridad del personal de mantenimiento de la paz era sumamente importante. También se habló de la importancia de disponer de más flexibilidad y de una respuesta rápida cuando se trataba de proteger a los civiles, respetando al mismo tiempo los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

La necesidad de financiación sostenible y previsible para las operaciones de apoyo a la paz de la Unión Africana autorizadas por el Consejo de Seguridad

En 2017, el Fondo para la Paz de la Unión Africana recibió las contribuciones más elevadas de los Estados miembros desde su creación en 1993 y se espera que en 2021 alcance los 400 millones de dólares, un dato que fue bien recibido por muchos participantes. Está previsto que el Fondo para la Paz financie actividades en tres esferas básicas: mediación y diplomacia preventiva, desarrollo de la capacidad y operaciones de apoyo a la paz. La mayoría de los miembros consideraban que, además del Fondo para la Paz, era necesario mejorar la previsibilidad, la sostenibilidad y la flexibilidad de la financiación para las operaciones de paz lideradas por la Unión Africana autorizadas previamente por el Consejo de Seguridad financiándolas mediante cuotas de las Naciones Unidas, sobre la base de estrictos análisis realizados caso por caso. En esa misma línea, varios participantes se refirieron a la necesidad de estudiar más en detalle las opciones presentadas en el informe del Secretario General de mayo de 2017 sobre las opciones para autorizar operaciones de la Unión Africana de apoyo a la paz y prestarles asistencia ([S/2017/454](#)).

Varios miembros acogieron con beneplácito el fortalecimiento de la supervisión y la rendición de cuentas de las operaciones de paz dirigidas por la Unión Africana, entre otras cosas, para robustecer el respeto de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y los marcos de conducta y disciplina para esas operaciones de paz.

Côte d'Ivoire organizó este debate abierto con el fin de destacar la función que desempeñaban las organizaciones subregionales y regionales en la prevención y la solución de los conflictos. El reto consiste ahora en seguir traduciendo los compromisos políticos estratégicos en acciones concretas para avanzar en esta cuestión crítica. Aguardamos con interés la ocasión de colaborar con los miembros del Consejo de Seguridad para sacarlo adelante.